



SINTESIS CLAVE SEMANAL

Nº 32

Dirección: Gloria Edel Mendicoa

Asesoramiento Periodístico: Vanina Chiavetta

La **desnutrición** entre nosotros es un escándalo que no puede compararse con el que se da en los países cuyos recursos naturales son insuficientes. Y, sin embargo, las estadísticas nos indican que hay en nuestro país 260.000 menores de 5 años que padecen desnutrición. Es decir, por cada 153 argentinos hay un niño desnutrido.

Aunque terminar con el hambre en la Argentina será un proceso largo, eso no impide que este problema comience a tener la solución que merece. Más de una vez se ha señalado que el país no carece de la legislación apropiada. Pero una medida que fue debatida y, por fin, votada en nuestro Congreso -estamos refiriéndonos una vez más a la ley nacional 25.989, de Régimen Especial para la Donación de Alimentos (Donal)-, lamentablemente, fue objetada por el Poder Ejecutivo, poco después de su aprobación, en el artículo que específicamente se refería a la posibilidad de hacer donación de alimentos.

Y tampoco es la primera vez que organizaciones inobjetables como Cáritas, la Red Solidaria o los Bancos de Alimentos hacen oír su voz para reclamar al gobierno nacional que ejerza su función de recuperar la ley vetada. El silencio ha sido siempre la única respuesta, y así han pasado ya dos años de ese veto vergonzoso. Quizá noticias tan dolorosas como la de las muertes por desnutrición en el Chaco llamen definitivamente la atención de nuestros dirigentes para que en este país, capaz de producir alimentos para 300 millones de personas en todo el mundo, cese el "escándalo del hambre".

Semana del 3 al 10 de agosto de 2007

El menú de la pobreza: la gente come animales que sacan de las aguas infectadas

Periódico Uno

"Lula" Acosta y Ana María Fleitas recuerdan horrorizadas un episodio ocurrido en 2001: Vinieron con unas máquinas a limpiar el arroyo, sacaron de todo, desde zapatillas hasta lavarropas, pero lo que más nos asombró fue la gran cantidad de anguilas que aparecieron. Y más nos impresionó ver a los chicos pelearse para comerse esos bichos".

La retirada de las máquinas se llevó un menú tan exótico como insalubre. Ahora las anguilas pueden conseguirse en una tosquera cercana.

El capítulo gastronómico de esta nota no se agota aquí: ranas y sapos que moran en la inmundicia son "cazadas" por algunos para la cena, a pesar de que resulta evidente que no son aptas para el consumo. Al respecto, Virag alertó que "las sustancias contaminantes quedan depositadas en las grasas y, mediante la cadena trófica, se traspasan al ser vivo que consume, sea pez, anguila o sapo".

En ese sentido, Reynaldo Saccone, médico del hospital Paroissien, advirtió que "la gente que ingiere anguilas del arroyo Las Víboras, contaminado con metales pesados y minerales, tienen que saber que esas sustancias pasan al cuerpo del hombre y atacan al hígado y al riñón".

"Si el consumo es mínimo no hay consecuencias graves, pero si es diario y continuo puede hasta provocar insuficiencia cardíaca. Lo ideal es que no se ingieran especímenes provenientes de ese cauce ni una vez", aconseja. Empero, la realidad hace que para muchos de los que habitan el extenso territorio de La Matanza, el menú debe respetar una condición: sosegar el hambre.

Viernes 3 de agosto de 2007

La Iglesia pide intervención por casos de desnutrición

Diario Hoy.net

Ayer trascendió el caso de una mujer de 54 años que pesaba 24 kilos. El párroco de la catedral de Resistencia, Roberto Silva, reclamó al gobernador que intervenga.

El párroco de la catedral de Resistencia, Roberto Silva, reclamó la intervención del gobernador del Chaco, Roy Nikisch, por la situación de Rosa Molina, una toba de 54 años y 24 kilos, cuya situación calificó de "símbolo atroz de la desnutrición".

"Creemos que es tarea del gobernador de la provincia y de las autoridades del Instituto del Aborigen Chaqueño (IDACH) revisar y depurar los planteles de funcionarios destinados a las áreas y promover mayor idoneidad", sostuvo el prelado, en una carta que publicó en el sitio Indymedia Argentina.

El cura, que presenció el miércoles pasado cómo la mujer toba era sentada en uno de los sillones de la catedral chaqueña, habló también de la "indiferencia más extrema" que hay en la sociedad ante los innumerables casos de desnutrición y pobreza.

Molina, vive en el barrio Cacique Pelayo, ubicado "a 30 cuadras de la casa de gobierno provincial", según detalló Juan Rossi, que junto al médico Rodolfo Sobko se ocupan en forma personal y voluntaria de los indígenas en situación dramática.

"Paren con este genocidio", agregó Rossi al comentar su creencia que podía ser detenido (él y el médico) por la policía ante su insistencia en la grave situación de los indígenas.

En la carta, Silva dijo que constituyen un "verdadero avasallamiento de la dignidad humana" los casos de desnutrición y enumeró algunos que trascendieron las fronteras de las comunidades donde viven y mueren los indígenas y alertó sobre la urgencia de atender a los más necesitados "antes que a las campañas electorales".

Agregó en la carta que los antiguos dueños de nuestra tierra ven lesionado el derecho fundamental a cubrir sus necesidades básicas y caen en la peor de las desdidas.

El párroco advirtió que los indígenas se ven "condenados a la muerte de los mansos, la de los que, sin quejarse, ven terminadas sus esperanzas de subsistir y mueren presa de las enfermedades más arcaicas o del mal más grande que hay en nuestra nación: morirse de hambre en la patria bendita del pan".

Murió otra mujer aborígen en el Chaco

Diario La Nación

El flagelo del hambre: la undécima muerte en un mes

Había sido internada a fines de julio con un cuadro agudo de desnutrición; reclaman que intervenga el gobierno nacional

RESISTENCIA.- Otra vez, una mujer aborígen de sólo 46 años falleció anteanoche como consecuencia de un cuadro agudo de desnutrición y ya suman 11 los casos de decesos en el Chaco por las mismas causas durante el último mes, aunque se sospecha que podrían ser más.

La muerte de María del Carmen Moreyra provocó conmoción, porque el 28 de julio había sido internada en el hospital de la ciudad de Castelli con un diagnóstico de desnutrición aguda, lo que había sido registrado por la prensa. El cuerpo médico no pudo revertir la deteriorada situación de la mujer, que finalmente falleció.

Por eso, hoy, los delegados de las distintas comunidades aborígenes del Chaco realizarán una marcha por las calles de Resistencia para pedir una reparación. Las muertes por desnutrición se produjeron, precisamente, entre aborígenes de la comunidad Toba.

Moreyra vivía en un humilde rancho en Pozo de la China, camino a El Espinillo, una zona de montes ubicada a más de 480 kilómetros de la capital del Chaco.

En tanto, el Centro de Estudios Sociales Nelson Mandela, una organización dedicada a los estudios sociales y aborígenes, difundió que existirían al menos otros 92 casos de desnutrición en El Impenetrable.

En el Centro Mandela señalaron que en julio pasado algunos voluntarios habían visitado a Moreyra y allí comprobaron que "estaba muy mal, con mucha tos, resfriada y profundamente cansada y sin atención". Según comentó, "no tenía ganas de vivir" por sus padecimientos.

La mujer había concurrido para hacerse exámenes el 5 de julio pasado al Hospital Güemes de Castelli y luego al Hospital 4 de Junio de la misma ciudad, donde le habían diagnosticado cáncer en el aparato digestivo, comentaron sus familiares.

Pero hay más: el coordinador del Centro de Estudios Nelson Mandela, Rolando Núñez, denunció que hay una estadística del Ministerio de Salud del Chaco en la que se habrían identificado 92 casos de desnutrición en Villa Río Bermejito, a más de 450 kilómetros de esta capital.

"El trabajo fue cerrado el 29 de mayo pasado y los doctores que trabajaron sobre terreno señalan que es muy bajo el nivel socioeconómico de la población, que es de alto riesgo social. La estadística determina que hay 92 desnutridos de distintos grados, con la especificación de algunas enfermedades endémicas como tuberculosis y chagas", explicó Núñez.

Y agregó: "Este es un informe oficial y demuestra que no se hizo absolutamente nada. Estamos en presencia de fallecimientos en serie y Salud (el organismo provincial) no hizo nada, simplemente está diciendo que no es un problema sanitario, pero lo cierto es que hay una emergencia sanitaria y socioalimentaria".

Piden medidas urgentes

En un duro documento, la Iglesia reiteró críticas al Instituto Chaqueño del Aborígen y al gobierno provincial al reclamar medidas urgentes para evitar la desnutrición y más muertes. A su vez, las autoridades provinciales pidieron la intervención del gobierno nacional. "No puede estar ausente", señalaron ayer funcionarios chaqueños.

El gobernador del Chaco, Roy Nikisch, admitió que hay desnutridos y que no son casos aislados, aunque señaló que, "más allá de lo que nos duele e impacta, creo que (el problema) está orientado. Hemos logrado resultados positivos y sacado muchos chicos de la desnutrición. Estamos trabajando mucho y el sistema de salud funciona muy bien en todos los rincones".

Por su parte, el ministro de Salud, Ricardo Mayol, defendió ayer la atención sanitaria a los 50.000 aborígenes que viven en el Chaco. "En todo el interior provincial se brindan los servicios, agentes sanitarios visitando y empadronando las familias", expresó. Respecto de las muertes consideró que "la mayoría de los casos no son por desnutrición sino por afecciones renales, cardíacas y oncológicas, derivando en desnutrición del paciente".

Descontento y marcha

"¿La muerte es una cuestión política? Sí, en realidad lo es, porque se trata de la falta de política para el pueblo aborígen", expresó ayer el presidente del Instituto del Aborígen, Orlando Charole, enfrentado con el gobierno provincial por cuestiones presupuestarias. "Otra vez estamos en Resistencia, en lucha por nuestros derechos", dijo Charole al anunciar que hoy un centenar de delegados de comunidades aborígenes manifestarán frente a la Casa de Gobierno local, donde pedirán la renuncia del ministro Mayol.

En los asentamientos aborígenes se vive en condiciones infrahumanas y están ubicados en la capital chaqueña, General San Martín, Sáenz Peña, Villa Angela, Castelli y, la mayoría, en el monte El Impenetrable.

Miércoles 8 de agosto de 2007

Un estrago con varias causales

Diario La Nación

La desnutrición es consecuencia de la extrema pobreza, de la falta de conocimientos de salud y de nutrición, de un medio ambiente contaminado, de familias en crisis, de la falta aguda de alimentos o de dinero, de catástrofes naturales, de guerras, etc...

En los pozos de pobreza de nuestro país continuará habiendo casos de desnutrición por muchos años, más si no se realizan cambios drásticos en la disponibilidad de atención médica y de trabajo adecuadamente remunerado. También deberán florecer sistemas de solidaridad entre vecinos y acceso a entidades solidarias para todos.

La desnutrición aguda -aunque no existen datos de años anteriores que permitan hacer comparaciones adecuadas- ha disminuido, sin duda. Los casos de emaciación, -desnutrición grave- no sobrepasan el 1 o 1,5% de la población infantil de 6 meses a 5 años (Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, 2006). Los niños con retraso del crecimiento -niños que muy probablemente padecieron algún grado de deficiencia nutricional en los albores de la vida- son entre el 10 y el 14%, dependiendo de las regiones. En cambio, los niños con sobrepeso son el 12% en Buenos Aires y sus alrededores, el 9% en el noroeste del país, y el 7,8% en el Nordeste. De estas cifras se puede inferir que, tal como está sucediendo en el resto del mundo, la obesidad y su cortejo de enfermedades degenerativas serán en el futuro la primera consideración de salud del país.

Los casos que han mostrado recientemente los medios son de desnutrición, casi incompatible con la vida. Pero atrás de ellos hay enfermedades crónicas cerebrales o infecciosas como tuberculosis. Todos estos casos podrían haber sido prevenidos si el sistema de atención primaria de la salud los hubiera detectado a tiempo, tomando las medidas del caso y haciendo un seguimiento inteligente y prolongado de las familias y de los niños afectados. Es decir, los casos revelan ineficiencias del sistema de atención primaria con sus agentes sanitarios y centros de salud.

La prevención de la desnutrición requiere una fuerte acción en salud -vacunaciones, detección temprana de enfermedades y desnutrición, saneamiento ambiental- a la vez que programas de asistencia alimentaria basados sobre una correcta elección de beneficiarios. Los sistemas deben permitir la compra de alimentos en el mercado mediante elementos magnéticos, eliminando el anacrónico, partidista y costoso sistema de distribución de bolsas o cajas de alimentos.

Miércoles 8 de agosto de 2007

Denuncian más casos en otras provincias del país

Diario La Nación

La situación es crítica en Corrientes, La Rioja y Tucumán

La desnutrición no es patrimonio exclusivo del Chaco. En La Rioja, Corrientes y Tucumán también hay alertas sobre gravísimas carencias alimentarias.

En La Rioja, una denuncia sorprendió por la magnitud: 180 niños con grado dos de desnutrición entre una población escolar de 270, en una escuela ubicada en un humilde barrio de la periferia de la capital provincial.

La efectuó un dirigente de la delegación local de la CTA, Oscar Bazzoni, días antes de que se inaugurara el edificio de la escuela 407 del barrio Alunai y comenzara a funcionar allí un servicio de copa de leche que se venía reclamando, según el gremialista, desde hacía meses.

Esos datos, dijo Bazzoni, surgían de un estudio efectuado por Salud Pública de la provincia y que los daba a conocer porque quería separar "las circunstancias políticas de las verdaderas necesidades y reclamos de la gente". Es que, dentro de diez días, en La Rioja habrá elecciones para gobernador. Pero en el gobierno afirman que el informe no existe.

Un centro de salud de la zona en la que se encuentra la escuela elevó ayer un informe a la Dirección de Materno Infancia de la provincia. Su titular, Maricel Paredes de Rovaretti, dijo a LA NACION que un relevamiento hecho a niños comprendidos en el programa Crecer Mejor dice que "sólo 10 por ciento" de 90 chicos evaluados presentan un grado de desnutrición 2, asociado "más bien" con patologías que sufren los niños (problemas de riñón, circulatorios u otros todavía no determinados) que con problemas de alimentación.

El resto -dijo la funcionaria- "no son chicos desnutridos sino que se los toma como niños en estado de alerta porque en los controles periódicos de peso presentan leves diferencias con las tablas que determinan si un pibe está o no desnutrido", dice la médica.

Y agregó: "Debería preocuparnos cómo sube el índice de obesidad infantil (por alimentación incorrecta), porque ya alcanzó al 7% de la población relevada, contra el 3% del índice de desnutrición".

Atención diaria

En Corrientes, los centros sanitarios públicos atienden a diario niños desnutridos, la franja etaria más afectada por el flagelo de la pobreza y la indigencia. Sin embargo, las estadísticas oficiales no reflejan la realidad debido a que los estudios más recientes datan de marzo de 2005, cuando el índice oficial de chicos con deficiencias alimentarias graves ascendía al 6,9 por ciento.

El número oficial informado a LA NACION es de 5,9 por ciento de chicos con crecimiento atrofiado por razones alimentarias. Sin embargo, un reciente sondeo de la Universidad Nacional del Nordeste difundido por la organización humanitaria Proyecto Geo mediante su portal de Internet indica que el 45 por ciento de la población infantil de la ciudad de Corrientes padece algún grado de desnutrición.

Aunque la situación de la desnutrición infantil parece estar bajo control en Tucumán a cinco años de la crisis del sistema de salud de esa provincia, que llevó a la muerte a 22 niños con bajo peso, el mes pasado falleció un bebe de siete meses, dos días después de haber recibido el alta en el Hospital de Niños.

Según el informe oficial, Brian Ezequiel Villa, de siete meses, tenía una enfermedad neurológica congénita (laringomalasia) y habría sufrido una infección que le causó meningitis. No obstante, el pediatra Eduardo Gómez Ponce aseguró que, en el caso de Brian, el estado tucumano habría hecho abandono de persona. Según el facultativo, el bebe presentaba un cuadro de desnutrición de tercer grado derivada de una patología genética complicada.

El Programa de Integración de la Salud del Sistema Provincial de Salud contiene a más de 15.000 niños menores de seis años con problemas de peso, aunque habría más de 30.000 niños malnutridos que no ingresan al programa por no coincidir con los indicadores de la tabla talla/peso.

Salta sólo tiene datos estadísticos para niños de hasta seis años. Si bien no hay registros de muertes por desnutrición, el 40% de los decesos de niños de hasta un año se producen por deficiencias en el desarrollo.

Cáritas denunció que la situación más grave se da en grupos aborígenes, al igual que en el Chaco, aunque no hay datos oficiales al respecto.

Desnutrición en algunas provincias del país

Capítulo Infancia Periodismo Social - Fuente La Nación (pág. 14 - 8/8)

Situaciones de desnutrición en niños y adultos, como las comprobadas en los últimos días en Chaco, se repiten en La Rioja, Corrientes y Tucumán, donde también hay alertas sobre graves carencias alimentarias.

Un relevamiento reciente de la Universidad Nacional del Nordeste difundido por la organización humanitaria Proyecto Geo indicó que el 45 por ciento de la población infantil de la ciudad de Corrientes padece algún grado de desnutrición.

El Programa de Integración de la Salud del Sistema Provincial de Tucumán contiene a más de 15.000 niños menores de seis años con problemas de peso, aunque, según especialistas, habría más de 30.000 niños malnutridos que no ingresan al programa por no coincidir con los indicadores de la tabla talla/peso.

Maricel Paredes de Rovaretti, de un centro de salud en el barrio Alunai, La Rioja, dijo que un relevamiento entre niños comprendidos en el programa Crecer Mejor arrojó que "sólo 10 por ciento" de 90 evaluados tiene un grado de desnutrición 2 y que el resto "no son chicos desnutridos sino que se los toma como niños en estado de alerta porque en los controles periódicos de peso presentan leves diferencias con las tablas que determinan si un pibe está o no desnutrido".

Prevenir. Alejandro O'Donnell, director del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI), opinó que "la prevención de la desnutrición requiere una fuerte acción en salud -vacunaciones, detección temprana, saneamiento ambiental- a la vez que programas de asistencia alimentaria basados sobre una correcta elección de beneficiarios. Los sistemas deben permitir la compra de alimentos en el mercado mediante elementos magnéticos, eliminando el anacrónico, partidista y costoso sistema de distribución de bolsas o cajas de alimentos."

Jueves 9 de agosto de 2007

Argentina: "genocidio" a fuego lento
BBC Mundo, Argentina

En el Día Mundial de los Pueblos Indígenas, que se conmemora este jueves, las comunidades aborígenes de Argentina han denunciado lo que califican como un "lento genocidio" de sus integrantes, debido a una reciente ola de muertes por desnutrición aguda.

En el último mes, once indígenas de la nación toba han perdido la vida por la falta crónica de alimento en la provincia de Chaco, en el noreste argentino.

Las autoridades locales afirman que están trabajando para paliar esta situación, pero representantes aborígenes y de organizaciones no gubernamentales (ONG) advierten que hacen falta más medidas para enfrentar un problema que no sólo se ve en territorio chaqueño, sino también en otras partes del país.

"Siento indignación, bronca, incapacidad de no poder hacer algo. No tenemos el poder para vencer esto", dice a BBC Mundo, entristecida, la dirigente indígena Lucía Rosa Molloja, de la comunidad kolla, acerca de las noticias provenientes del noreste del país.

La más reciente víctima de la desnutrición en Chaco fue María del Carmen Moreyra, una mujer de apenas 46 años.

Rolando Núñez, del Centro de Estudios Nelson Mandela -una organización de derechos humanos- la visitó a fines de julio para comprobar que se encontraba "en los preludios de un desenlace que fue su fallecimiento".

"Era evidente que estaba deshidratada, anémica. Permanecía inmóvil, desgana, como si estuviese entregada a su destino", cuenta a BBC Mundo.

Núñez ha denunciado y seguido de cerca las dificultades que enfrentan cotidianamente los más de 50.000 indígenas -la mayoría tobas- que viven en Chaco, el distrito más pobre de Argentina.

"Desastre humanitario"

El gobierno de la provincia reconoce que la desnutrición es un problema y asegura que está brindando ayuda alimenticia y sanitaria a los afectados.

Pero Núñez dice que las recientes muertes de aborígenes demuestran que las medidas han sido insuficientes.

"Están cautivos en un verdadero desastre humanitario. Presentan los peores indicadores sociales, económicos, sanitarios y educativos de Argentina. Y como eso no parece cambiar, nosotros sostenemos que estamos ante un genocidio étnico. A algunos les puede resultar exagerado, pero los que conocemos bien esta realidad no podemos decir otra cosa", dice.

Según datos de 2005 del Instituto de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC), en el país hay más de 600.000 indígenas y descendientes de aborígenes.

Pero la Asociación Indígena de la República Argentina (AIRA) afirma que la cifra asciende a tres millones. La mayoría pertenece a las comunidades kolla, wichí, toba, guaraní y mapuche.

Más allá de Chaco

Sea como fuere, Rogelio Guanuco, un diaguita-calchaquí que preside la AIRA, explica a BBC Mundo que el flagelo de la desnutrición no es exclusivo de Chaco, sino que afecta a miles de indígenas en todo el nordeste y el noroeste del país.

"Son las dos regiones que más padecen la falta de alimentación. Hay un porcentaje muy elevado de muerte de niños y de madres parturientas por causa de ese problema", afirma.

El gobierno nacional suele enviar ayuda a toda franja del norte de Argentina, donde el INDEC reconoce que alrededor del 40% de la población está bajo la línea de pobreza.

Pero cuando BBC Mundo Hoy intentó hablar con el funcionario encargado de asuntos indígenas sobre las recientes muertes en Chaco, no obtuvo respuesta.

Según Rolando Núñez, del Centro de Estudios Nelson Mandela, el problema de la tierra es fundamental para entender la pobreza y la desnutrición entre los aborígenes argentinos.

"Las comunidades fueron desplazadas de sus territorios, de sus bosques, al ampliarse las fronteras de la actividad agropecuaria, lo que las dejó sin sustento y medicinas naturales".

"Existimos"

La dirigente Lucía Rosa Molloja dice que el reclamo de los indígenas se resume en una mayor disponibilidad de la tierra y un mejor acceso al trabajo, a la educación y a la salud.

"Queremos que entiendan que existimos y queremos integrarnos a la sociedad para tener los mismos derechos que cualquier ser humano", añade Rogelio Guanuco, de la AIRA.

"No pedimos privilegios, sino un reconocimiento como el que lograron comunidades de otras partes del mundo que se establecieron en Argentina. Ellos tienen sus bibliotecas, sus hospitales, sus escuelas, sus lenguas, ¿y por qué no nosotros que somos de esta tierra?", dice.

Las indígenas argentinas afirman que sólo así, y no con programas de ayuda temporarios, pueden vislumbrar un futuro mejor.

Jueves 9 de agosto de 2007

El Comedor "La Fe del Midale" reclama una pronta asistencia Diario NCO
--

Es una entidad comunitaria que desde hace siete años funciona en el Barrio Giardino. En el lugar se asiste a niños, jóvenes y adultos. También brinda capacitación laboral y educativa y sus titulares necesitan la colaboración de todos para poder seguir funcionando.

La "Fe del Midale" es un comedor comunitario que funciona en el Barrio Giardino de Laferrere desde el año 2000. Está a cargo de un matrimonio joven, quienes todos los días alimentan a más de 120 personas carenciadas del lugar y trabajan para capacitarlos en el ámbito educativo, deportivo y laboral.

Por amor al barrio

Para el matrimonio de Sergio Zurraco y Laura Ángel, la historia comenzó hace siete años, cuando comenzaron a colaborar en un comedor de la zona; pero cuando empezaron a notar algunos movimientos extraños (faltantes de mercaderías de donaciones, etc.), decidieron apartarse del proyecto y comenzar a trabajar en otro que contuviera a los más necesitados desde el barrio que los vio nacer.

Entonces pusieron manos a la obra y empezaron la tarea social instalando el comedor en la calle Raulies al 5600, en Gregorio de Laferrere.

"Hoy en día todo el mundo sabe que hay una necesidad en la calle y nosotros tratamos de paliarla con los pocos recursos que tenemos", dijo Sergio, a la vez que aclaró: "si bien lo hacemos a pulmón y con mucho amor por este trabajo, también recibimos una cuota de ayuda del Gobierno Nacional, que si bien no es mucha y no alcanza para poder cubrir todas las necesidades, nos aporta un granito de arena para poder darle de comer a bebés, chiquitos, adolescentes, mujeres, hombres y ancianos, no sólo del barrio, sino también de zonas alejadas a Giardino".

Al hacer hincapié sobre la manera de solventar el proyecto social, Zurraco señaló que "es sobre la base del esfuerzo cotidiano.

Tan es así -continuó- que salimos a pedir a los comerciantes del barrio y del centro de la ciudad; dos veces por semana vamos al Mercado Central a solicitar frutas y verduras; nos arreglamos como podemos, pero hasta ahora todos los días garantizamos el plato de comida para la gente" .

Diversidad de tareas

El comedor abre sus puertas todos los días del año. No tiene feriados, ni descanso y desde su apertura, nunca pararon de trabajar.

Entre sus logros, se destaca que el Gobierno Nacional les haya entregado 20 becas para chicos del barrio sobre capacitación física y educación artística, permitiéndoles armar diversas actividades y así poder sacar a esos jóvenes de la calle.

Sobre el proyecto educativo, los responsables del comedor señalaron que Junto a un grupo de instructores estamos armando, por ejemplo, una murga y también nos encontramos elaborando talleres para la mujer, discapacitados y ancianos. Una diversidad de cosas que armamos para mejorar la calidad de vida de la gente humilde de estos barrios".

La tarea cotidiana, hace que el comedor deba manejarse con los pocos productos que les suministra el estado nacional (son siete y no cuentan los alimentos básicos para elaborar una comida), pero a la vez sus integrantes tratan de brindar todos los nutrientes como por ejemplo carne, huevos, leche etcétera. Para poder realizarlo organizan loterías familiares o sorteos y con lo recaudado poder comprar a precios accesibles en los comercios del barrio.

Además casi todos los días salen a buscar al Mercado Central las verduras, frutas y hortalizas que necesitan.

"No queremos hacer asistencialismo", dijo Sergio, al tiempo que agregó que "cuando vamos a cocinar milanesas, les pedimos a la gente que concurre al comedor un peso 'para que aporten y así poder comprar la carne. De esa manera, el vecino no se siente tan humillado. "El comedor es un espacio de contención, ya que hay familias enteras que dependen del plato caliente que recibe todos los días acá. Por eso creemos que es fundamental que nos den una mano, que se acerquen y vean que tenemos un proyecto cultural, social y educativo, que va mas allá de dar de comer a los necesitados". "Queremos que la gente pueda armar sus microemprendimientos, que empiece a producir con sus manos y que de una vez por todas se inserte en esta, sociedad" destacó el titular del comedor.

Viernes 10 de agosto de 2007

Pidieron la renuncia del ministro de salud provincial

Reclamo de aborígenes chaqueños ante las muertes por desnutrición

Diario Clarín

Delegados de las comunidades toba, wichí y mocoví del Chaco hicieron un dramático pedido de auxilio para evitar las muertes de aborígenes por desnutrición. El reclamo se realizó frente a la Casa de Gobierno, en pleno centro de la capital provincial. Hasta allí llegaron unos 60 delegados de los pueblos originarios, acompañados por las autoridades del Instituto del Aborigen, para exigir la renuncia del ministro de Salud, Ricardo Mayol.

En una nota dirigida al gobernador Roy Nikisch, y que entregaron en mesa de entradas, solicitaron la dimisión del funcionario, a quien señalaron como responsable político de la ola de muertes de aborígenes por falta de alimentación adecuada y atención sanitaria.

"Nunca más un indígena con hambre, nunca más un indígena con desnutrición. No nos acostumbramos a la exclusión y al racismo", señala la nota que dejaron los delegados aborígenes. El escrito estaba dirigido al gobernador, a quien solicitaron la renuncia de Mayol.

"Este funcionario es el principal responsable de los fallecimientos de los hermanos indígenas", acusaron los delegados, y recordaron el caso de Mabel Pino Fernández, que fue internada en el Hospital Perrando "traída por particulares, ante la inacción del Estado, con cuadro de tuberculosis, y que fuera dada de alta sin un seguimiento médico adecuado para evitar el deceso".

Los delegados también solicitaron al gobernador Nikisch que declare la emergencia sanitaria y alimentaria "para frenar cualquier flagelo expansivo que comprometa la vida de los indígenas y de la población en general".

El presidente del Instituto del Aborigen Chaqueño (Idach), el toba Orlando Charole, cuestionó al Ejecutivo provincial por la forma en que respondió al reclamo de auxilio. "No hizo nada para revertir la dramática situación", acusó, a la vez que reclamó "una decisión política valiente" del gobernador Nikisch, para pedirle la renuncia al ministro de Salud.

Desde el inicio de la ola de frío, a principios de julio, ya murieron al menos doce aborígenes por tuberculosis. El Centro de Estudios Nelson Mandela, una entidad de derechos humanos, encontró en un relevamiento que sólo en Villa Río Bermejito, en El Impenetrable, hay 92 desnutridos.

Material de consulta

Se recomienda la lectura de los archivos adjuntos



Informe desnutrición Villa Bermejito



Calendario del compromiso Clarín N° 23 - 39 - 72